



ANHELANDO SU VENIDA

Daniel García

Con anotaciones y correcciones de Pablo Sparta

Capítulo 7. LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR

La Segunda Venida del Señor es el acontecimiento más importante que haya esperado el creyente de todos los tiempos, pues representa la consumación de la plenitud de las cosas, la victoria visible al mundo de la obra de la cruz, y la apreciación por parte de los creyentes de la verdadera dimensión de la gloria del Señor y de su herencia. Los ángeles dijeron a los discípulos en el monte desde donde partió Jesús al cielo: “...**Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá así, tal como le habéis visto ir al cielo**” (Hech.1:11).

Sería imposible aquí hacer una mención de todas y cada una de las Escrituras que se refieren directa o indirectamente a este día de su Venida, porque, en verdad, impregnan toda la Biblia. Asimismo, resulta impracticable resumir las consecuencias de esta Segunda Venida del Señor porque jamás podríamos en el estado presente abarcar con nuestra mente todo lo que sucederá.

[...]

Una enseñanza preocupante: Rapto secreto y dispensacionalismo

Luego de la introducción al tema de la Segunda Venida del Señor que hemos hecho, y antes de tratar las grandes líneas de interpretación de este acontecimiento, habremos de dedicarnos a examinar dos cuestiones que están íntimamente relacionadas la una con la otra. Estos asuntos son importantes porque, a nuestro juicio (cosa que explicaremos en adelante), no han sido de bendición para el pueblo de Dios y, por lo tanto, obviamente tomamos posición clara con respecto a ellos: el primero de estos temas es el relativo al “*rapto secreto de la iglesia*” y el segundo, el de los efectos del “*dispensacionalismo*”. Ambas enseñanzas han sido popularizadas, entre otros, por las famosas notas de Scofield.

Evitando la gran tribulación

Los dos puntos que hemos mencionado están relacionados con un evento futuro que quita el sueño a muchos creyentes, y que está claramente anunciado en las Escrituras: *la Gran Tribulación*. Cabe decir aquí que la mayoría de los hermanos enrolados en esta corriente de interpretación cree que la iglesia será arrebatada antes del comienzo de esa Gran Tribulación. No cabe duda de que según sea la convicción de la iglesia frente a este futuro evento, es decir si cree que lo tendrá que pasar o no, será distinto el comportamiento que desarrolle. Por una parte, si la iglesia no deberá atravesar por la Gran Tribulación, solamente tendrá que prepararse para la Venida del Señor, no siendo de su incumbencia lo que suceda en el mundo: en cualquier momento el Señor viene y serán otros los que tendrán que afrontar una situación tan conflictiva como nos describe la Biblia sobre los acontecimientos de ese tiempo.

Por otra parte, si la iglesia sí debiera soportar la Gran Tribulación, no sólo que tendrá que aprestarse para la Venida del Señor, sino que también habrá de disponerse para esos acontecimientos, de modo que no la sorprendan desprevenida. Le interesará el desarrollo de los sucesos del mundo, procurando entender la voluntad de Dios para ir dando los pasos que él indique. Se preocupará en comprender cómo pertrecharse para el evento que le tocará vivir, y que sin duda será una dura prueba para ella.

Nos llama la atención, en este sentido, que hay grandes grupos de cristianos en el mundo que dan testimonio de haber recibido del Señor indicaciones a fin de apercibirse para esto. Es interesante que no se trata de grupos minúsculos sino importantes, y muchos de ellos sin conexión previa de los unos con los otros, que dan testimonio de lo mismo. Por todo, sería una ligereza suponer que están equivocados, sin que nos merezcan una cuidadosa consideración. Personalmente hemos conocido muchos de estos grupos y hemos visto su manera de vivir. Algunos de ellos han fundado verdaderas ciudades en distintos lugares del mundo, en donde procuran vivir piadosamente y capacitarse para sobrevivir fuera del “sistema” imperante.

Pero vayamos por partes y analicemos primero el “Rapto Secreto”, para luego ver el problema del Dispensacionalismo en general.

El “Rapto Secreto” de la iglesia

Popularidad

Estamos ante una de las enseñanzas que mayor popularidad ha alcanzado a raíz de la difusión de la Biblia de Scofield,

del énfasis de las llamadas Conferencias Proféticas y del tesón de ciertos Institutos Bíblicos que se encargaron de promocionar este enfoque particular de la Venida del Señor como no se había enseñado antes. En algunos extremos ya ha producido daño a la iglesia del Señor, como veremos por algún testimonio elocuente que vamos a considerar en este capítulo.

A ello ha contribuido, entre otras cosas, el surgimiento de novelas, películas y otros trabajos que narran una desaparición repentina de los creyentes, especulando más con lo asombroso y espectacular de hipotéticas situaciones que crearía, que en consideraciones bíblicas serias. Tenemos que agregar, además, que en el ánimo de los creyentes está el gozarse con cualquier aspecto del triunfo del Señor en el presente y en el futuro, a veces sin reparar demasiado en la corrección doctrinal de la exposición de esa verdad.

Definición

El “Rapto Secreto” consiste en que el Señor hará el arrebatamiento de la iglesia en forma invisible y secreta al mundo, llamándola desde las nubes para llevarla con él, junto con todos los que han dormido en el Señor. Siguen diciéndonos, los que sostienen esta teoría, que inmediatamente se celebrarán las bodas del Cordero y habrá otros acontecimientos en los cuales participará la iglesia ya glorificada, y al cabo de siete años, volverá el Señor con sus santos para juzgar la tierra e implantar el reino milenial. Algunos opinan que no serán siete años, sino un período distinto, pero la cuestión de fondo que estamos considerando no queda afectada por ello.

Doctrina reciente

El profesor Grau, que tiene mucho que decir sobre este tema, expresa algo contundente: *“La doctrina del arrebatamiento pretribulacional secreto de la iglesia es realmente tan secreta, que la iglesia nunca oyó tal cosa durante más de 1800 años.”* (2)

Cuando dice arrebatamiento “pretribulacional”, quiere decir que el mismo tendría lugar antes de la Gran Tribulación. No está poniendo aquí en duda que la iglesia será arrebatada, pues todos estamos de acuerdo con esta bendita verdad, sino que pone en duda el momento en que será arrebatada dentro de los acontecimientos anunciados por la Palabra.

Con ello quiere aclarar definitivamente que el arrebatamiento secreto no ha sido la doctrina que ha distinguido a la corriente de interpretación premilenialista en el correr de los siglos, sino que es una enseñanza que se ha agregado en los últimos años y que identificamos como “El Rapto Secreto”, aclarando que la iglesia nunca antes la consideró de esta manera.

El citado profesor agrega que muchas veces se da por supuesto que la interpretación premilenialista en escatología (que ya veremos en un próximo capítulo), fue la que prevaleció en la iglesia de los primeros dieciocho siglos, cuando tampoco es así.

No vamos a extendernos en probar de qué forma esta teoría se fue elaborando y cuáles fueron las influencias que recibieron los que la esbozaron. Bástenos subrayar aquí lo que hemos apuntado, señalando que el profesor Grau se exhibe documentadamente sobre el tema en la obra que hemos citado, la cual recomendamos para quienes quieran profundizar el punto.

Queremos recalcar que, aunque a veces se presenta a esta corriente como si hubiese sido la creencia de la iglesia de todos los tiempos, en realidad se trata de un énfasis doctrinal nuevo que perjudica a la iglesia, porque si ella debiera pasar la Gran Tribulación, tendría que prepararse, como podemos colegir del siguiente texto: Heb. 11:7 **“Por la fe, Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con reverencia preparó un arca para salvación de su casa...”** Creemos que Dios está advirtiéndole a su pueblo para que se aliste.

Preparación para la tribulación

Precisamente, ¿Qué sucedería en toda la iglesia si ella no está preparada para afrontar los eventos que vendrán a escala mundial y con una rigurosidad tal que el mismo Señor se encarga de señalar al decir sobre aquellos días: **“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y si aquellos días no fuesen acortados, no se salvaría nadie; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”** (Mat. 24:21-22) ? (Para la interpretación de estos versículos ver el comentario de Santiago Escuin (3)).

El pastor Del Vecchio dice en su introducción al capítulo VIII, citando a nuestra querida Corrie ten Boom: *“He estado en países donde los santos ya están sufriendo una terrible persecución. En China los cristianos estaban diciendo: ‘No preocuparos, antes de que la tribulación venga seréis trasladados, raptados’. Entonces vino una terrible persecución; millones de cristianos fueron torturados a muerte. Más tarde oí a un obispo decir tristemente: ‘Nosotros hemos fallado,*

deberíamos haber fortalecido a la gente para la tribulación, antes que decirles que Jesús vendría primero’.

Volviendo a mí me dijo: ‘Todavía tienes tiempo. Dí a la gente cómo ser fuerte en tiempos de persecución, cómo mantenerse firme cuando la tribulación venga. Cómo mantenerse y no desmayar.’

Sentí que tenía un mandato divino, ir y decir a la gente de este mundo, que es posible ser fuerte en el Señor Jesucristo. Estamos entrenándonos para la tribulación. (...)

Desde que fui encarcelada por causa de Jesús, y desde que encontré a este obispo de China, ahora, cada vez que leo un buen texto en la Biblia pienso, ‘¡Oye!, puedo usar eso en el tiempo de la tribulación’. Entonces lo anoto y lo aprendo de memoria”. (4)

Tribulación y luego arrebatamiento

Creemos firmemente en que la iglesia ha de ser arrebatada, y de ello no nos queda ninguna duda. Lo creemos y nos gozamos. Sin embargo, creemos que antes de ello sucederá lo que claramente Pablo enseña en el pasaje de 2ª Tes. 2:1-12: **“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar (...) en el sentido de que el día del Señor ha llegado. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el santuario de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”** Hay una condición que Pablo antepone a la Segunda Venida del Señor, precisamente para que venga, pues no tendrá lugar sin que antes suceda la apostasía...

Sin duda es una verdad que no nos resulta simpática y que sería de nuestro agrado natural poder cambiar. Así y todo, nos rendimos ante la fuerza de las Escrituras, confiando en lo que también ellas nos dicen en Rom. 8:28 **“Y sabemos que todas las cosas cooperan para bien de los que aman a Dios, de los que son llamados conforme a su propósito”.**

Acerca del autor



Daniel García

Natural de Argentina, pastor y maestro de reconocida trayectoria, fue miembro del Presbiterio Mayor de la Iglesia Cristiana Evangélica Ríos de Vida. Profesor de Teología y autor de diversos escritos doctrinales y teológicos, ha sido director del Instituto "Casa Bíblica" por ocho años.

Secularmente, se ha destacado por su profesión de Contador Público Nacional, y por su magisterio en varias cátedras de la Universidad de su Santa Fe natal.

Fue misionero en España. Luego se radicó en Quilmes, Argentina, donde coordinó (hasta que partió con el Señor) la obra misionera internacional y la extensión del Evangelio del Reino desde y hacia América.